

Otras noticias

60° aniversario de la Revista Musical Chilena

El 12 de diciembre, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, se realizó un acto conmemorativo de los 60 años de vida de la *RMCh*, la publicación periódica sobre música más antigua de habla castellana. La ceremonia fue presidida por el Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, profesor Pablo Oyarzún, el Director de la *RMCh*, profesor Luis Merino, el Director del Departamento de Música y Sonología de la Facultad de Artes, profesor Mario Silva, además de los ex Directores de la *RMCh* y Premios Nacionales de Arte en Música Juan Orrego-Salas y Cirilo Vila. Durante la ceremonia, la contralto y profesora de la Facultad de Artes, Carmen Luisa Letelier, y la pianista y Premio Nacional de Arte, mención Música, Elvira Savi, interpretaron *Balada* de Alfonso Letelier, con texto de Gabriela Mistral, y *Yo no tengo soledad* de Juan Orrego-Salas, también con texto de Gabriela Mistral. Usaron de la palabra el Decano de la Facultad, el Director de la *RMCh*, el Director del Departamento de Música y Sonología y el maestro Juan Orrego-Salas, cuyas palabras se transcriben a continuación:

"La *Revista Musical Chilena* nació en la primigenia de mi vida de compositor, en 1945. Desde entonces me ha acompañado tanto en la intimidad de haber sido su director durante cuatro años, como en la distancia de mi residencia en Estados Unidos. Hasta allí —a mi hogar en Bloomington, sede de la Universidad de Indiana— me ha llevado el mensaje del acontecer de la música en el mundo y la presencia de esta en Chile. Y a lo largo de los sesenta años que hoy conmemoramos me ha abierto generosamente sus páginas para expresar mis ideas.

Hoy evoco todo esto con emoción y orgullo.

En aquel tiempo Domingo Santa Cruz, Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, con el apoyo del Rector Juvenal Hernández, abrieron las compuertas a un torrente de iniciativas, como fueron la creación del Instituto de Extensión Musical bajo cuyos auspicios habría de operar la Orquesta Sinfónica de Chile, el Ballet Nacional Chileno, el Coro de la Universidad de Chile, estableció el sistema de premios a la composición musical, y los festivales-concurso de música chilena, en que se confirió al público el ser parte de un gran jurado en la selección de las obras de sus músicos; todo esto agregado a la instalación del Instituto de Investigaciones bajo cuyos auspicios se realizó el estudio del folclore, de la música vernácula y tradicional. Con el apoyo del Ministerio de Educación se montaron los conciertos educacionales y con la del Instituto Interamericano de Educación se realizó una extensa labor de apoyo a la enseñanza de la música en las escuelas. Los nombres de los más connotados maestros del mundo, como Kleiber, Busch, Scherchen, Von Karajan, Celibidache, Markevitch, Ormandy, Martinon, Paray, J.J. Castro y otros quedaron entonces unidos al historial de nuestras temporadas de conciertos sinfónicos, junto a los de Armando Carvajal y Víctor Tevah.

Fue también la época en que la actividad musical del país comenzó a expandirse más allá de la Universidad de Chile, con la existencia del glorioso Coro de Concepción y su director Arturo Medina, el establecimiento de la Orquesta Filarmonica Municipal bajo la dirección de Juan Matteuci y mucho más.

La *Revista Musical Chilena* nació entonces envuelta en este flujo de imaginativas actividades e invenciones, las que comentó y promovió.

El que esto constituyese un modelo en el extranjero pude comprobarlo en mi primera estadía en Estados Unidos y luego en mis visitas a Inglaterra, Francia e Italia para dirigir el estreno fuera de Chile de mis *Canciones castellanas*, en el XIII Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, en Taormina.

Desde entonces —durante seis décadas— la *Revista Musical Chilena* se ha mantenido llevando el mensaje de nuestra música a otros lugares e informado a sus lectores de la actividad musical de otros rincones del planeta.

En 1945 Vicente Salas Viu, su primer director, comenzó a ordenar su contenido, solicitar las primeras colaboraciones dentro y fuera de las fronteras de Chile, establecer una vasta red de intercambio, concebir secciones permanentes a cargo de diferentes especialistas y cuidar con rigor el lenguaje y presentación, junto con redactar una apreciable cantidad del material informativo de conciertos.

Al cabo de cinco años de su publicación inicial, con un formato ya bien establecido y una creciente lista de suscriptores, se me solicitó reemplazar a Salas Viu en la dirección de la *Revista*, ya que lo habían nombrado director del Instituto de Extensión Musical.

Considerando que la *Revista* entonces circulaba de preferencia entre bibliotecas especializadas, investigadores y músicos, decidí enfatizar el carácter musicológico de esta, confiriéndole un mayor espacio a ensayos más extensos y rigurosos, y establecerla como una publicación trimestral, de mayor volumen, en lugar de mensual, como había sido hasta el momento. Ejemplos de esta nueva orientación y formato fueron los números dedicados a la conmemoración del segundo centenario de la muerte de Juan Sebastián Bach que reuní en 1950 y los que se dedicaron a ensayos sobre las obras presentadas en los Festivales de Música Chilena y a los compositores distinguidos con el Premio Nacional de Música.

Mi sueño entonces fue elevar la *Revista Musical Chilena* al nivel de la *Revue Musicale Française* o del *Musical Quarterly* de Estados Unidos.

Mis años de intimidad como director de esta se sucedieron felices e interesantes hasta 1952, abriendo sus páginas no sólo a las ideas de un crecido número de musicólogos y pensadores, sino también a la actividad musical del país y el exterior, al trabajo de nuestros compositores y presentaciones de su música dentro y fuera del país y a las actuaciones de nuestros ejecutantes.

Después de esto siguió volando el verbo en sus páginas, describiendo el acontecer de nuestra música y transportándolo a otros lugares del planeta, conducido por otros directores, como Leopoldo Castedo, Pedro Mortheiru, Cirilo Vila, Domingo Santa Cruz, Alfonso Letelier, Samuel Claro, Magdalena Vicuña y Luis Merino, y en dos oportunidades por un Consejo Directivo.

Pero hoy quiero rendir un homenaje a quienes merecen un especial reconocimiento en este espacio, aquellos que desde el rincón de sus escritorios, desde sus posiciones de una dedicación absoluta y sin reparar en títulos y jerarquía, le han mantenido a la *Revista Musical Chilena* el corazón latiendo, como han sido Magdalena Vicuña —que en paz descansa— y hoy Fernando García.

Desde los años de su fundación hasta el presente ha llegado la palabra informada del ensayista, historiador, etnomusicólogo, compositor e intérprete para ser divulgada por la *Revista Musical Chilena*. Los nombres de algunos pueden haberse extraviado en los vuelcos de mi memoria octogenaria, a quienes pido disculpas. Pero no olvido en los años en que fui su director, los del historiador Eugenio Pereira Salas, los compositores Domingo Santa Cruz, Carlos Isamitt, Jorge Urrutía Blondel y Gustavo Becerra, el musicólogo Vicente Salas Viu, el crítico musical Daniel Quiroga, los folcloristas Carlos Lavín, Pablo Garrido, Manuel Dannemann, Raquel Barros y tantos otros que desde sus propias especialidades en Chile expresaron sus ideas para ser difundidas por el mundo de habla española. Y más allá de nuestras fronteras, llegó entonces el sabio y profundo pensamiento de Robert Stevenson, Francisco Curt Lange, Carlos Vega, Vicente Mendoza, Raúl Cortázar, Isabel Aretz, Luis Sandi, Lauro Ayestarán, Luis Heitor Correa de Azevedo y tantos otros.

Así ha transcurrido la vida de la *Revista Musical Chilena*, que en la órbita de la lengua española no hay otra que supere sus seis décadas de existencia. Pero no es sólo la extensión del tiempo en que ha circulado o sus lomos ocupando espacios crecientes en los estantes de las bibliotecas lo que hoy debemos celebrar, sino que la solidez del mensaje que ha acarreado y el contenido de este.

Ajábemosla entonces, como el Salmo 150 lo expresa:

'En la extensión de su fortaleza
por sus grandes proezas
conforme a la muchedumbre
de su grandeza'.

Agradezco profundamente el homenaje que se rinde en esta oportunidad junto a mis colegas Alfonso Letelier y Cirilo Vila, más aún cuando he sido yo el que pretendía sólo celebrar los sesenta años de nuestra mejor amiga: la *Revista Musical Chilena*.

Muchas gracias."

Distinciones a nuestros músicos

El 19 de octubre pasado, el Departamento de Música y Sonología de la Facultad de Artes rindió un homenaje a la pianista, Profesora Emérita de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Arte,

Elvira Savi. En esa oportunidad se descubrió una placa en la Sala donde ejerció la docencia, ocasión en que el Director del Departamento Mario Silva pronunció algunas palabras.

El 21 de octubre, en el Teatro de la Universidad de Chile, la Orquesta Sinfónica de Chile rindió un homenaje al violonchelista Roberto González y al compositor Juan Orrego-Salas por haber dedicado fructíficamente una vida a la música.

El XXXII Concurso Internacional de Ejecución Musical "Dr. Luis Sigall", en esta ocasión dedicada al violín, se efectuó entre el 5 y el 12 de noviembre. La obra obligatoria se le solicitó al compositor Carlos Riesco, la que se titula *Composición concertativa*.

El 16 de noviembre, el Círculo de Críticos de Arte de Chile entregó los Premios a la Trayectoria, acto que se efectuó en la Corporación Cultural de Las Condes. En la categoría música el premio recayó en el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile y en ópera en el programa Encuentro con la Ópera del Teatro Municipal de Santiago.

En los días 19 y 20 de noviembre finalizó el I Concurso de Composición "Luis Advis" en los géneros popular y clásico respectivamente. Los premiados en este concurso organizado por el Consejo de Fomento de la Música Nacional y dedicado a Gabriela Mistral, fueron: en música popular, Carlos Canales 1^{er} premio, por *Las niñas de Gabriela*, y Leonardo Guzmán, 2^o premio, por *Vuelo en el mar*, y en música clásica (obra para orquesta beethoveniana, aproximadamente), Nicolás Espinoza, 1^{er} premio, por *La flor del aire*, y Cristián Mezzano, 2^o premio, por *Cantos que amabas*. Se debe resaltar que en género clásico se recibieron 41 obras.

El 22 de noviembre, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, la profesora Julia Grandela del Río recibió de manos del Rector, Prof. Luis A. Riveros, la Medalla Universidad de Chile por haber cumplido 40 años en la Corporación.

El 24 de noviembre, en el Salón de Honor de la Universidad Chile, el Prof. Cirilo Vila Castro, Premio Nacional de Arte, mención Música 2004, recibió la Medalla Rectoral de dicha Universidad.

Al día siguiente, en el mismo lugar, la profesora Georgina González Mora y el profesor Aliocha Solovera Roje recibieron la Distinción al Mejor Docente de las Carreras de Pregrado de la Universidad de Chile.

El 29 de noviembre de 2005 el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura y la Sociedad Chilena del Derecho de Autor confirieron la distinción "Charles Ives" 2006 al compositor y Premio Nacional de Arte 1971, radicado en Alemania, Gustavo Becerra Schmidt.

En la Municipalidad de Santiago, el 20 de diciembre, el alcalde Raúl Alcalá presidió la ceremonia de entrega del Premio Municipal y de los Juegos Florales Gabriela Mistral. El Premio Municipal de Arte, mención música docta, recayó en el director Juan Pablo Izquierdo y en la pianista Elisa Alsina, académica de la Universidad de Chile.

La profesora Elisa Alsina también fue distinguida con la Condecoración al Mérito Amanda Labarca 2005, distinción que recibió en el Salón de Honor de la Universidad de Chile el 27 de diciembre. La medalla le fue entregada por el rector de la Corporación, Prof. Luis A. Riveros.

En el marco de la celebración del 19^o aniversario de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, en enero pasado, en la Terraza Caupolicán del Cerro Santa Lucía, se presentó la Campaña MUS.cl, "Ojo con la música chilena". En la oportunidad, también se rindió un homenaje al cantautor Patricio Manns, siendo galardonado como Figura Fundamental de la Música Chilena.

El 24 de enero de 2006, en el Salón Montt Varas del Palacio La Moneda, se entregaron los Premios a la Música Nacional "Presidente de la República" 2005. En esta oportunidad fueron distinguidos Alejandro Guallelo (Música Clásica), Hernán Núñez y Luis Aráneda (Música Folclórica), Tommy Rey (Música Popular), Peer Music (Edición Musical) y Sello Azul (Productor Fonográfico).

Premian a músicos de la X Región

El 6 de enero de 2006, en la Intendencia Regional en Puerto Montt, se realizó la tercera entrega anual de los Premios de Arte de la Región de los Lagos. Este año se galardonó la trayectoria de la Banda Bordemar que recibió el Bastón de Mando de las Artes Regionales, tallado en madera creado por el artista ancuditano Luis González. Además, el premio para los artistas avanzados recayó en el disco *La Isla de Los Muertos*, del grupo valdiviano de rock La Desoorden, obra basada en escritos del poeta Castroño Manuel Zúñiga sobre unos trágicos acontecimientos ocurridos a comienzos del siglo pasado en Caleta Tortel. El premio para artistas consagrados la obtuvo el compositor y pianista puertomontino

y director de la Banda Bordemar, Jaime Barría Casanova, por el disco *Piano*, que contiene algunas de sus obras para ese instrumento interpretadas por él.

Día de la música nacional 2005

El 20 de noviembre se celebró en todo el país el Día de la Música Nacional, dedicado este año a Violeta Parra. En esta celebración, organizada por el Consejo Nacional de la Cultura, participaron activamente los músicos y las distintas organizaciones musicales de las diferentes regiones. Ejemplo de ello fue lo programado por la Asociación Latinoamericana de Canto Coral (ALACC) que invitó a todos los Coros de Chile a cantar, a las 12 hrs. en punto de ese día, *Gracias a la vida* de Violeta Parra, "en cualquiera de sus versiones a una o varias voces", como estableció en su convocatoria.

Homenaje a Rudolph Lehmann

El 10 de noviembre, en el Instituto Cultural de Providencia, se realizó un recital en conmemoración del 30º aniversario del fallecimiento del profesor de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Rudolph Lehmann. En el homenaje actuaron alumnos de la cátedra de piano del profesor Fernando Cortés Villa.

Celebración de los 50 años del Grupo Cuncumén

En el Teatro Providencia, el 3 de diciembre pasado, el grupo Cuncumén celebró sus 50 años de vida con un concierto de música tradicional chilena. La presentación del Cuncumén será grabada por el Sello Alerce para la realización de un dvd.

El Ballet Nacional Chileno cumplió 60 años de vida

El 24 de noviembre se inauguró, en el patio Ignacio Domeyko de la Casa Central de la Universidad de Chile, la exposición conmemorativa "60 años de Historia del Ballet Nacional Chileno", ocasión en que la Compañía presentó fragmentos de *Cuerpos* de Gigi Caciuleanu, su director y coreógrafo. Al día siguiente, en el Teatro de la Universidad de Chile, el BANCH realizó el estreno mundial de la obra *Noche Bach*, creación coreográfica de Gigi Caciuleanu, con música de J.S. Bach: *Conciertos de Brandenburgo* Nº 5 y Nº 3 y *Jesu, meine Freude*, motete, obras que fueron interpretadas por la Camerata Vocal de la Universidad de Chile y la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de David del Pino Klinge. *Noche Bach* se repitió los días 25, 26, 28 y 29 de noviembre y 2 y 3 de diciembre de 2005.

Compositores en el ballet, teatro y cine

El Colectivo Catedral, dirigido por Italo Tai, inició el 19 de octubre una serie de presentaciones de *La Ciudad de los Césares Perdidos* en el Teatro Huemul. El director es el creador del espectáculo, en el cual combina danza aérea, magia, performance, imágenes y tecnología, sin olvidar que es bailarín de danza contemporánea. El vestuario de la obra es de Beatriz Zamora, las máscaras son de Ángel Saavedra, la escenografía de Raúl Aguirre y la música fue compuesta por Humberto Dumont y el propio Italo Tai.

El 22 de noviembre se presentó, en el Teatro Oriente, el Ballet de Santiago con *Cuerpos pintados* y *Los pájaros de Neruda*. En la creación musical participó el colectivo de música de *Cuerpos Pintados*, integrado por Gabriel Vigliensoni, Carlos Cabezas, Federico Schumacher, Cristien Hein y Jannette Pualuan.

El 23 de agosto, en el London Film Festival –el certamen cinematográfico más prestigioso del Reino Unido–, se presentó la película *El húsar de la muerte* (1925) de Pedro Sienna. Este fue su debut europeo y se logró gracias a la gestión de Katia Chornik, violinista radicada en Londres. La cinta muda se proyectó con acompañamiento musical en vivo, donde Katia Chornik y Julia Robert (violines), Graham Walker (violonchelo), Tanya Ursova (piano), Cameron Todd (trompeta) y Joel Farland (percusión) interpretaron la música de Horacio Salinas –originalmente para orquesta de cámara– en arreglo de Katia Chornik para el conjunto señalado.

En el XII Festival Internacional de Cine de Valdivia, realizado en octubre de 2005, el jurado entregó el premio a la Mejor Banda Sonora, que se lo llevó la cinta chilena *Play*, con música compuesta por Joseph Costa y Mare Hellner. La película es de Alicia Sherson.

A partir del 1 de octubre en adelante, en la Carpa Teatro del Parque Araucano, se ofrecieron funciones del espectáculo teatral para niños *Péjams*, con dramaturgia de la Compañía Kerubines. La obra, dirigida por Vasco Moulán, tiene música de Juan Pablo López.

En enero de 2006 la Compañía Apasionada por Shakespeare, dirigida por Miguel Ángel Bravo, presentó, en la Sala Arena, *Hamlet, el cantar de la venganza*, adaptación del *Hamlet* de William Shakespeare. La música de la puesta en escena es de los compositores Sebastián Horta y Daniel Baeza.

El 30 de marzo de 2006 se estrenó la película chilena *Fuga*, dirigida por Pablo Larraín. La música para dicha cinta fue compuesta por Juan Cristóbal Meza.

X Premio de Musicología Casa de las Américas

Entre el 28 de noviembre y el 2 de diciembre de 2005, la Casa de las Américas, en La Habana, Cuba, abrió sus puertas a destacados investigadores de todo el Continente Americano con ocasión del X Premio de Musicología y el IV Coloquio Internacional de esa disciplina. Al Premio se presentaron 21 obras procedentes de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, México, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela, obras que fueron analizadas por un jurado compuesto por cinco distinguidos musicólogos. Éste emitió su veredicto el 1 de diciembre y en el acta del jurado se lee:

"Reunido en la Ciudad de La Habana el 1º de diciembre de 2005, el jurado integrado por Rubén López-Cano (México), Miriam Escudero (Cuba), Marita Fornaro (Uruguay), Juan Pablo González (Chile) y Juan Francisco Sans (Venezuela), resuelve:

Se otorga, por unanimidad, el Premio de Musicología Casa de las Américas 2005 a la obra *Los sonidos de la nación moderna. Música, cultura e ideas en el México post-revolucionario, 1920-1930*, de Alejandro L. Madrid, de México.

Este trabajo presenta una nueva aproximación a la dicotomía nacionalismo/modernismo en música. Demuestra cómo estas categorías varían de acuerdo al momento histórico en que han sido utilizadas socialmente. El texto aborda la obra musical como "mapa" de la sociedad, transitando desde la historia de las ideas a la historia de la música. Utiliza un marco teórico actualizado y lo aplica con eficacia a realidades locales; explicita los métodos de análisis musical empleados; y adopta una postura crítica ante las fuentes históricas. Revela un enfoque innovador respecto a compositores que ya han sido estudiados desde la musicología.

El jurado decidió otorgar mención honrosa a la obra de María Gabriela Guembe, de Argentina, *Vanguardia situada: una retórica de pertenencia. Construcción y reconstrucción de la identidad en Didar y Vavén*, de Susana Antón.

Este trabajo revela gran capacidad para llevar al plano musical teorías sociológicas latinoamericanas sobre identidad y teorías estéticas sobre vanguardias en el siglo XX. Posee claridad de propósitos, desarrolla una adecuada discusión del estado del arte. Aporta una discusión informada, crítica y vinculante de conceptos teóricos recientes que permite el estudio de la música latinoamericana actual desde una perspectiva renovada.

El jurado ha querido destacar el acierto que ha tenido Juliana Pérez González, de Colombia, en su trabajo *Las historias de la música en Hispanoamérica: un balance historiográfico (1876-2000)*, el elegir el tema de la historia de la música latinoamericana en su conjunto desde una perspectiva historiográfica. Esfuerzos como este son de gran utilidad para el desarrollo de una musicología integrada en América Latina.

Miriam Escudero (Cuba), Marita Fornaro (Uruguay), Juan Pablo González (Chile), Rubén López Cano (México) y Juan Francisco Sans (Venezuela)".

Libros y publicaciones periódicas recientes

El 28 de octubre de 2005, en el marco de la XXV Feria Internacional del Libro de Santiago, el Fondo de Cultura Económica presentó el libro *Carambola. Vidas en el jazz latino*, del conocido especialista Luc Delannoy. La obra fue comentada por Raúl Gutiérrez, Álvaro Menanteau y Arturo Venegas.

El 5 de noviembre, también con ocasión de la XXV Feria Internacional del Libro de Santiago, la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD) y la Comisión Bicentenario de la Presidencia de la

República, presentaron el libro *En busca de la música chilena. Crónica y antología de una historia sonora* de José Miguel Varas y Juan Pablo González. Este es un valioso aporte al conocimiento de lo realizado en las distintas vertientes de la música chilena del siglo XX, cuando Chile está por cumplir su segundo centenario como país independiente.

En la presentación del libro participaron José Miguel Varas y Valentín Trujillo y contaron con las actuaciones de Margot Loyola, Edward Browne, Ángel Parra Trío e Inti Illimani Histórico. Las 518 páginas del libro, prologado por el Director General de la SCD, Santiago Schuster, fueron ordenadas en dos grandes secciones. La primera, elaborada por el escritor y hombre de radio José Miguel Varas, es una visión de éste de los acontecimientos vividos por la música nacional durante el siglo pasado, de la experiencia de otros actores del acontecer musical local a los cuales consultó y de las informaciones recogidas en fuentes diversas, principalmente textos escritos por quienes participaron en la vida musical de esa época. Esta primera parte se titula "Crónica de una historia sonora" y aborda doce temas de la música nacional de entonces. La segunda sección, llamada "Antología de una historia sonora", fue elaborada por el musicólogo Juan Pablo González y está dividida en ocho capítulos que marcan dos distintos períodos histórico-musicales del siglo XX chileno. Esta segunda parte del libro es una muy importante colección de escritos aparecidos en el transcurrir del siglo XX en diferentes medios nacionales, de variados autores. Al respecto, González, en la "Introducción" a esta segunda sección, señala: "Hemos intentado incluir a todos los interlocutores musicales relevantes, cuyo discurso revele el estado de la creación, interpretación, pensamiento, producción o consumo musical en Chile en el momento en que fue publicado", adelantando así el valioso contenido de la selección presentada.

El libro *En busca de la música chilena* se complementa con una selección de música chilena creada en el siglo XX y contenida en 4 CD, dos de ellos dedicados a la música de raíz y popular chilena y otros dos que incluyen música docta. Esta completa y valiosísima colección de más de 70 creaciones fue realizada por los integrantes del Comité de Publicaciones de la SCD: Gabriel Castillo, Juan Pablo González, Sergio Tilo González, Alejandro Guarello, Eduardo Peralta y Rodrigo Torres.

Finalmente, se debe señalar que esta importante obra titulada *En busca de la música chilena. Crónica y antología de una historia sonora* está dedicada al fallecido músico Luis Advis, entusiasta impulsor del proyecto.

El 12 de diciembre, en la Sala Isidora Zegers, Pablo Ortiz H. y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes realizaron el lanzamiento del libro de partituras y CD *Estela Cabezas E. Tres Estudios melódicos para piano*, obra financiada por el Fondo para el Fomento de la Música Nacional. En la ocasión la pianista Virna Osses interpretó los *Estudios* N° 1, N° 2 y N° 3 de Estela Cabezas.

El 15 de diciembre, en el Salón de Honor de la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se presentó el libro *Encuentros, visiones y repasos. Capítulos en el camino de mi música y mi vida* de Juan Orrego-Salas, Premio Nacional de Arte 1992. Estas memorias del galardonado compositor nacional fueron publicadas por Ediciones Universidad Católica de Chile. Sus 453 páginas son el testimonio de una vida dedicada a la música, de la riqueza de los encuentros y experiencias del creador con importantes personas de la vida musical chilena e internacional, a lo que se suman reflexiones acerca de más de sesenta años como compositor, maestro y estudioso del medio musical. El acto de presentación del libro de Orrego-Salas fue presidido por Francisca Alessandri Cohn, Vicerrectora de Comunicaciones y Asuntos Públicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), y de Jaime Donoso Arellano, Decano de la Facultad de Artes, quien inició el acto académico. El libro fue presentado por el musicólogo Juan Pablo González y por Carlos Altamirano Orrego, y agradeció en breves palabras, Orrego-Salas. En la ocasión, el Coro de Cámara de la PUC, dirigido por Mauricio Cortés, interpretó dos obras de Juan Orrego-Salas y el guitarrista Francisco Oyarzún presentó *Esquinas* del mismo compositor.

El 21 de diciembre pasado, el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, LOM ediciones, el Centro Cultural de España y el Archivo de Literatura Oral de la Biblioteca Nacional presentaron el libro *Canto a lo divino y religión popular en Chile hacia 1900* de Maximiliano Salinas Campos, historiador de la Universidad de Santiago de Chile. La obra fue comentada por el profesor Fidel Sepúlveda, del Instituto de Estética de la PUC, y el actor popular Víctor Quiroga, de la Escuela de Teatro de la Universidad Bolivariana. En la ocasión los cantores Domingo Pontigo, de San Pedro de Melipilla, Manuel Gallardo, de Aculeo, y Santos Rubio, de Puntilla de Pirque, presentaron una muestra de Canto a lo Divino dedicada al niño de Dios.

El 9 de marzo de 2006, en la Plaza Mulato Gil, el Ministro de Cultura, José Weinstein, presidió el acto de presentación del libro *La cultura durante el período de la transición a la democracia 1990-2003*,

editado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. En el mencionado libro aparecen trabajos de diferentes especialistas sobre los distintos asuntos culturales abordados y el tema de la música está a cargo del musicólogo Juan Pablo González, quien escribió el artículo "Música chilena en democracia".

Desde Lima, Perú, se ha recibido la revista *Arariwa*, vocero de la Dirección de Investigación de la ENSF "José María Arguedas", las ediciones correspondientes al año 2, número 4 (mayo, 2005) y número 5 (noviembre, 2005). En el N° 4 aparecen colaboraciones de Chalena Vásquez ("La Dirección de Investigación como parte de la Escuela Nacional Superior de Folclore José María Arguedas"), Víctor Hugo Arana Romero ("Tributo a don Pedro Alvarado"), Ana Quiñe Sosa ("Acercas de una historia"), Jorge Palomino Huamali ("Calificación y registro nacional de intérpretes del folclore peruano"), Carlos M. Mansilla Vásquez ("Radiografiando instrumentos prehispánicos") y otros. En el N° 5 de *Arariwa* se incluyen artículos de Roel Tarazona Padilla ("El trabajo de campo: una experiencia vivencial significativa rigurosa y confiable, necesaria para la investigación científica"), Félix Anchi A. ("Investigación etnográfica. Trabajo de campo: Procesos de aprendizaje fuera de la Escuela"), Jorge Millones ("San Bartolomé de Tupe. Retomando la tradición"), Gledy M. Mendoza Canales ("Viaje de campo: Derrepente... aprendemos mucho..."), Marino Martínez Espinoza ("Un viaje por mar y tierra: Ciudad y puerto Eten") y otros. También de Lima se recibió el boletín informativo de la Escuela Nacional Superior de Folclore "José María Arguedas" *Tupanakuy*, año 4, N° 13, diciembre de 2005. En esta edición aparecen, entre otros, trabajos de Betsy Recavarren ("En memoria de Mildred"), Antonio Tamayo ("El hombre del pampapiano"), Roel Tarazona ("Caras y máscaras") y Omar Ponce ("La visita de Horacio").

El 28 de octubre de 2005, en la Iglesia de Los Ángeles Custodios, se realizó la presentación del nuevo CD del conjunto Capilla de Indias, titulado *Codex Martínez Compañón*. Este disco se grabó en ocasión de la gira del conjunto a Francia. Algunas de las obras grabadas se interpretaron en el lanzamiento del CD.

La RMCh recibió *Resonancias* N° 17 del mes de noviembre de 2005, publicación semestral del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En sus páginas se encuentran trabajos de Carmen Peña ("Coloquio: Actualidad musical en Chile"), Agustín Ruiz ("Mediatización del cancionero tradicional chileno: ¿Folclore musical o Música popular?"), Juan Francisco Sanz ("Un Scherzo en busca de autor"), además de reseñas de discos, publicaciones y otras informaciones.

Nuevos fonogramas en circulación

El 7 de diciembre de 2005, en la Casa Central de la Universidad de Chile, se realizó un concierto de lanzamiento del disco *Ensamble Serenata*, proyecto de creación artística de Claudio Acevedo, financiado por el Departamento de Investigación de la Casa de Bello, en él participó la agrupación homónima, integrada por Guillermo Milla, oboe; Hernán Jara, flauta travesera y zampoña; Cristián Errandonea, contrabajo; Raúl de la Cruz, cajón peruano, congas y bongó; Claudio Acevedo, charango, tiple, cuatro, acordeón y zampoña, y Mauricio Valdebenito, guitarra, cuatro y mandolina. Este nuevo CD del Ensamble Serenata incluye obras de sus integrantes y arreglos de piezas de otros autores, siempre en busca de lo americano.

El 13 de diciembre, en La Chascona, se lanzó la banda sonora del ballet *Carne de aire*, de Gigi Caciuleanu, que estrenó el Ballet Nacional Chileno con ocasión de los 100 años del nacimiento de Pablo Neruda. La música es electroacústica y fue compuesta por Alfredo Bravo, con la voz de Alexander Baxter.

El 6 de enero de 2006, en el Teatro de la Universidad de Chile, se presentó el CD *Bicentenario del piano chileno*, volumen 2, editado por la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile. Este volumen, como el primero, fue grabado por el distinguido pianista Armands Abols y contiene obras de Enrique Soro (*Sonata* N° 3), Domingo Santa Cruz (*Cinco poemas trágicos*), Carlos Lavín (*Suite Andine*), Carlos Riesco (*Sonata*), Fernando García (*Nueve relatos*) y Santiago Vera (*Tres temporarias*).